

Debate / Controversy

Anomalías del Poder Político en España y Algunas Propuestas para su Estudio */ Anomalies of Political Power in Spain and Some Proposals for Research*

*Robert M. Fishman

Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Carlos III de Madrid. España / Spain
robertmfishman@gmail.com

Recibido / Received: 25/09/2017

Aceptado / Accepted: 25/10/2017

RESUMEN

El estudio de la relación entre los representantes electos y la ciudadanía, y la teorización del poder político en España, requieren muchos tipos de investigación. El estudio de las propias élites ofrece una aportación clave, una piedra angular, para la construcción de una visión global del tema pero también hay que contextualizar la actuación de las élites y estudiar sus interacciones con realidades que se centran fuera del mundo del poder. La relación por un lado entre los movimientos de protesta y el poder y por otro lado entre los líderes políticos y redes sociales más amplias es de una importancia considerable. Las complejidades del poder político en España incluyen varias anomalías relacionadas con la historia y sus legados culturales. Como consecuencia, muchas veces el poder se ha caracterizado por tendencias jerárquicas y poco incluyentes a pesar del carácter democrático del sistema.

Palabras clave: Democracia, movimientos de protesta, movimientos sociales, participación, cultura política.

ABSTRACT

The study of the relationship between elected representatives and citizenship, and the theorization of political power in Spain, require many types of research. The study of the elites themselves offers a key contribution, a cornerstone, for the construction of a global vision of the subject, but it is also needed to put in context elite actions and their interactions with realities outside the world of power. The relationship between protest movements and power holders and between political leaders and broader social networks is remarkably important. The complexities of political power in Spain include several anomalies related to history and its cultural legacies. As a consequence, power has often been characterized by hierarchical and non-inclusive tendencies despite the democratic nature of the system.

Keywords: Democracy, protest movements, social movements, participation, political culture.

*Autor para correspondencia / Corresponding author: Robert M. Fishman. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Carlos III. Calle Madrid, 135; Edificio 18; 28903 Getafe (Madrid)

Sugerencia de cita / Suggested citation: Fishman, R. M. (2018). Anomalías del Poder Político en España y Algunas Propuestas para su Estudio. *Revista Española de Sociología*, 28 (3), 557-561.

(Doi: <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2019.19>)

INTRODUCCIÓN

La naturaleza del poder político en España —y sobre todo la especificación y la teorización de la relación entre *los representantes electos y la ciudadanía*— debería motivar mucha actividad investigadora entre los científicos sociales. Este tema, una cuestión de profunda preocupación por parte de la ciudadanía, merece mucho debate, un debate fundamentado en datos rigurosos y análisis científico. *El Poder Político en España: Parlamentarios y Ciudadanía*, el importante libro de Xavier Coller, Antonio Jaime y Fabiola Mota (2016), y el ensayo de esos autores basado en su libro, nos ofrecen una base clave para abrir este debate no solo con ideas sino también con datos que son frutos de la investigación científica. Sin embargo, los datos ofrecidos por el estudio de estos autores obviamente no van a cerrar el tema. Quedan muchas incógnitas y complejidades en torno a la realidad empírica del poder político en España. Estas complejidades incluyen muchas sombras, muchas facetas del ejercicio del poder político que generan decepción entre amplios sectores de la ciudadanía. En lo que sigue, introduzco algunos interrogantes que merecen estudio y también planteo algunas críticas sobre el funcionamiento del sistema político, críticas también basadas en la investigación.

Desde mi perspectiva, en la visión científica global y de conjunto que formulemos sobre el carácter del poder político, la excelente base empírica ofrecida por los autores del texto se ha de complementar con estudios enfocados también en la historia, en casos concretos de elaboración de políticas públicas, y en la interrelación entre las instituciones políticas y otras realidades colectivas como, por ejemplo, los movimientos de protesta y las redes sociales. Desafortunadamente, desde el punto de vista del bien de España, cuando planteamos la cuestión del poder político desde esta perspectiva amplia, las conclusiones indicadas por la evidencia empírica son bastante críticas y tienden a enfatizar como mínimo dos aspectos negativos señalados en el excelente trabajo de Coller, Jaime y Mota: el carácter jerárquico y a veces excluyente del sistema, a pesar de sus pilares institucionales democráticos. De hecho, el estudio del poder políti-

co en una democracia debería ir aparejado, idealmente, a la consideración de las implicaciones de los resultados detectados en la investigación para temas “normativos” arraigados en la teoría o la filosofía política. El estudio empírico del funcionamiento del poder político en una democracia, al fin y al cabo, puede ayudarnos a evaluar como el país estudiado se sitúa en las diferentes dimensiones de funcionamiento de las democracias, y la definición de esas dimensiones se ha de basar precisamente en preocupaciones normativas sobre cómo debería funcionar la democracia.

Una anomalía fundamental del poder político en España es que a pesar del entusiasmo externo por la vía española a la democracia, y el argumento de algunos de que este ejemplo ayudó a generalizar la tercera ola de la democratización (Weyland, 2014), en realidad en varias dimensiones de la democracia —y en las frustraciones manifiestas de muchos ciudadanos— la realidad del sistema español parece claramente menos positiva de lo que uno podría pensar en base a los importantes datos de este estudio reciente sobre los parlamentarios y la ciudadanía. Esta conclusión no pone en duda lo descubierto en el estudio empírico de las élites institucionales, pero sí recalca la importancia de insertar esos resultados —y todo resultado empírico— en un contexto más amplio. La democracia española sufre problemas menores o mayores en varias dimensiones que podemos abordar con una reciente distinción entre cuatro elementos de variación (Fishman, 2016). Su *autenticidad* puede quedar algo afectada por las tendencias poco incluyentes del sistema —un fenómeno en parte cultural, con sus orígenes en la historia política reciente del país, sobre todo en la transición (Fishman, 2012; 2017). La *calidad* de la vida democrática queda algo reducida por un estilo político a veces más basado en la interrelación entre políticos y otros actores ubicados dentro de la esfera del poder que en su inserción en redes de interconexión más amplia que podrían dar lugar a una vida pública de mayor calidad y de superior encaje discursivo con las aspiraciones ciudadanas (Fishman, 2004). La *profundidad* de la democracia queda muy acotada por la tendencia de las instituciones representativas a encerrarse en sí mismas y muchas veces a cuestionar la legitimidad

de la protesta en la calle. Debido a esta limitación fundamentalmente cultural (pero que también tiene su expresión en la legislación sobre protesta) la 'conversación' entre la protesta en la calle y la actividad de los parlamentarios y responsables gubernamentales dentro de las instituciones viene siendo mucho más limitada que en algunas democracias superficialmente parecidas como, por ejemplo, Portugal (Fishman and Everson, 2016). Finalmente, la propia *consolidación* de la democracia (Linz y Stepan, 1996; Gunther, Montero y Botella, 2004) podría, en el peor de los casos, quedar disminuida por los desencuentros motivados por los demás problemas señalados aquí. Mediante una contextualización amplia del trabajo de los representantes electos en España se ponen de manifiesto muchos problemas en el ejercicio del poder político en España.

Los datos de encuesta centrados en los parlamentarios sugieren que, por lo menos en la auto-presentación de los políticos electos, se produce mucha convergencia entre las preferencias y orientaciones de las élites y de la ciudadanía, pero una anomalía del poder político en España es el hecho de que en múltiples ocasiones *en la práctica* se produce el resultado contrario. La Guerra de Irak fue una ocasión especialmente notable del surgimiento de la discrepancia entre gobierno y ciudadanía. Entre los ciudadanos la oposición a la guerra fue mayoritaria entre todas las opciones partidarias y la expresión de esos sentimientos en la calle mediante manifestaciones ayudó a escenificar la visibilidad de las preferencias públicas. Sin embargo, solo el cambio de gobierno producido por las elecciones de 2004 consiguió traducir la preferencia ampliamente mayoritaria en un cambio de políticas. Igual que en otras ocasiones, para muchos ciudadanos los movimientos de protesta habían servido como un vehículo destacado en la expresión de sus preferencias. La protesta pública ha sido una forma muy importante de expresión de preferencias y sentimientos en la democracia posfranquista pero tanto los políticos como a veces los propios medios de comunicación han tendido a infravalorar la relevancia o hasta la legitimidad de las voces de protesta (Sampedro, 1997, 2004). En parte como consecuencia, algunos movimientos han intentado mantenerse alejados del poder en vez

de buscar interconexiones entre la calle y los parlamentos (Flesher Fominaya, 2007). En múltiples casos como, por ejemplo, los emblemáticos escraches del movimiento anti-desahucios (Romanos, 2014), la acción directa de los movimientos de protesta ha sido una fórmula preferida por muchos activistas. La tendencia institucional a marginar la protesta, aislando los órganos de representación institucional de las voces expresadas en la calle en una medida mucho mayor que algunas democracias vecinas ha dado lugar a una evidente anomalía del poder político en España: su tendencia a definir la protesta en la calle como una posible amenaza al sistema en vez de verlo como un elemento básico en el abanico completo de formas de expresión relevantes en una democracia. España es un líder mundial en la ponderación de la protesta como forma de expresión de la ciudadanía pero también destaca en los intentos de las instituciones de aislarse de la presión ejercida por la calle.

La gran pregunta planteada por esta anomalía es si representa un fenómeno aislado, sin repercusiones en la elaboración de políticas públicas y en la determinación de resultados estables del juego democrático o si, al contrario, el desencuentro entre la calle y el poder elegido democráticamente refleja la existencia de anomalías más generalizadas. La contestación de esta pregunta no es fácil y requiere los esfuerzos colectivos de muchos científicos sociales. Los datos de encuesta representan un eje fundamental dentro de esos esfuerzos pero hay otros datos también relevantes. El estudio de iniciativas encaminadas a la construcción de nuevas formas de participación ciudadana aporta resultados muy relevantes. El estudio histórico de la importante iniciativa de Presupuesto Participativo en Córdoba (Baicocchi y Ganuza, 2017) demuestra como las aspiraciones iniciales del experimento dieron lugar a conflictos, problemas y en última instancia la cancelación de la iniciativa. Parece probable que la propia orientación cultural de algunos de los actores claves dejaba poco espacio para una nueva forma de hacer política que era a la vez *anti-jerárquica e incluyente*. La conclusión importante de los autores de *El Poder Político en España* en torno a la jerarquía y la debilidad de los instintos inclusivos en el sistema parece enormemente relevante.

Esta pauta en el ejercicio del poder político puede a su vez ayudar a explicar otra anomalía: el hecho de que en España la experiencia de los ciudadanos dentro de instituciones participativas suele tener consecuencias menos positivas que en otros países en cuanto al deseo de seguir participando (Font y Navarro, 2013).

Otra pregunta, quizás más importante todavía, tiene que ver con la forma española de elaborar políticas económicas y de las consecuencias distributivas de esas políticas. La crisis económica del sur de Europa que empezó con la Gran Recesión del 2008 pero que siguió mucho más tiempo que la recesión mundial tuvo efectos fuertes en todo el sur de Europa, no solo en la economía sino también en la actitud de los ciudadanos ante el funcionamiento del sistema político (Sánchez-Cuenca, 2014). Pero a pesar del hecho de que la crisis fue general en el sur de Europa, las consecuencias distributivas han variado mucho entre los países implicados. El estudio riguroso de esta variación entre los casos demuestra que España ha destacado por el crecimiento en la desigualdad mientras que Portugal ha experimentado un declive en la desigualdad durante la crisis (Matsaganis y Leventi, 2014). Los datos recientes de Eurofound 2017 confirman la conclusión de Matsaganis y Leventi con evidencia más actualizada. Este punto de contraste coincide con la importante diferencia entre los países vecinos de la Península Ibérica en el desempleo —un hecho altamente relacionado con las políticas públicas y la forma de hacer política en estas dos democracias (Fishman, 2010). La mayor apertura de las élites portuguesas a la relevancia de la protesta pública, un fenómeno que tiene sus orígenes en la vía portuguesa a la democracia, ha tenido varias consecuencias positivas en ese país (Fishman, 2017). Los resultados económicos de las diferencias entre los dos países en la actuación del poder político —y en su mayor o menor preocupación por las sensibilidades y preferencias ciudadanas— plantean la importancia de incorporar la historia y la cultura en nuestra conceptualización global de los determinantes de la naturaleza del poder. Asimismo, el contraste ibérico y algunas de las anomalías del caso español recuerdan la necesidad indispensable de estudiar el poder no solo median-

te las perspectivas expresadas por las élites sino también a través del estudio de la interrelación entre los movimientos de protesta y las instituciones. En el mundo actual la política institucionalizada no se puede entender de forma completa sin ubicarla intelectualmente al lado de la vida política no institucional. El reto intelectual que esta conclusión implica pone de manifiesto el hecho de que el estudio del poder político requiere de toda la comunidad científica. Requiere estudios hechos con diversas metodologías. El texto sobre los parlamentarios y los ciudadanos nos ofrece una pieza angular para una construcción intelectual más amplia. A toda la comunidad científica nos toca construir juntos, identificando las aportaciones relevantes de cada metodología, y las implicaciones de conjunto para nuestra interpretación del funcionamiento de la democracia en la España actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baiocchi, G. y Ganuza, E. (2017). *Popular democracy: The paradox of participation*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Coller, X., Jaime, A. M. y Mota, F. (2016). *El Poder Político en España: Parlamentarios y Ciudadanía*. Madrid: CIS.
- Fishman, R. M., y Everson, D. W. (2016). Mechanisms of Social Movement Success: 'Conversation', Displacement and Disruption. *Revista Internacional de Sociología*, 74 (4), 1-10.
- Fishman, R. M. (2004). *Democracy's Voices: Social Ties and the Quality of Public Life in Spain*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Fishman, R. M. (2010). Rethinking the Iberian Transformations: How Democratization Scenarios Shaped Labor Market Outcomes. *Studies in Comparative International Development*, 45: 281-310.
- Fishman, R. M. (2012). On the Significance of Public Protest in Spanish Democracy, In J. Jordana, V. Navarro, F. Pallarés y F. Requejo (eds.) *Democràcia, Política i Societat: Homenatge a Rosa Viros*, (pp. 351-366). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra y Avenç.
- Fishman, R. M. (2016). Rethinking Dimensions of Democracy for Empirical Analysis: Authenticity,

- Quality, Depth and Consolidation. *Annual Review of Political Science*, 19, 289-309.
- Fishman, R. M. (2017). How Civil Society Matters in Democratization: Setting the Boundaries of Post-transition Political Inclusion. *Comparative Politics*, 49 (3), 391-409.
- Flesher Fominaya, C. (2007). Autonomous Movements and the Institutional Left: Two Approaches in Tension in Madrid's Anti-globalization Movement. *South European Society & Politics*, 12 (3), 335-358.
- Font, J., y Navarro, C. (2013). Personal experience and the evaluation of participatory instruments in Spanish cities. *Public Administration*, 91 (3), 616-31.
- Gunther, R., Montero, J. R. y Botella, J. (2004). *Democracy in Modern Spain*. New Haven, CT: Yale Univ. Press.
- Linz, J. J. y Alfred, S. (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Baltimore, MD: Johns Hopkins Univ. Press.
- Matsaganis, M. y Leventi, C. (2014). The Distributional Impact of Austerity and the Recession in Southern Europe. *South European Society and Politics*, 19 (3), 393-412.
- Romanos, E. (2014). Evictions, Petitions and Escraches: Contentious Housing in Austerity Spain. *Social Movement Studies*, 13 (2), 296-302.
- Sampedro Blanco, V. (2004). Nunca mais: la marea, el dique y el bunquer. In E. Grau y P. Ibarra (eds.), *La Red en la Calle: Cambios en la Movilización. Anuario de Movimientos Sociales 2003*. Barcelona: Icaria.
- Sampedro Blanco, V. (1997). The media politics of social protest. *Mobilization: An International Quarterly*, 2 (2), 185-205.
- Sánchez-Cuenca, I. (2014). *La Impotencia Democrática*. Madrid: Catarata.
- Weyland, K. (2014). *Making Waves: Democratic Contention in Europe and Latin America since the Revolutions of 1848*. Cambridge University Press, New York.

NOTA BIOGRÁFICA

Robert M. Fishman es profesor CONEX-Marie Curie de Sociología y de Ciencia Política de la Universidad Carlos III. Anteriormente ha sido profesor en las Universidades de Harvard y Notre Dame en Estados Unidos y ha sido profesor visitante en la Universitat Pompeu Fabra. Su último libro es *Democratic Practice: Origins of the Iberian Divide in Political Inclusion* (Oxford University Press, 2019). Es autor de artículos que se han publicado en *American Sociological Review*, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, *Revista Internacional de Sociología*, *Politics and Society*, *Theory and Society*, *World Politics*, *Comparative Politics* y otras revistas.

